

## Un nuevo cuento de Pardo Bazán, esta vez en México: “La venganza de las Flores” (1902)

Mar Novo Díaz

marimarnovo@gmail.com

(recibido xaneiro/2016, revisado xaneiro/2016)

RESUMEN: Este trabajo rescata la salida en prensa del cuento "La venganza de las Flores", hasta ahora no documentado, publicado en un periódico de México en 1902. También presentamos un listado de prensa mexicana donde hay documentación variada, de y sobre la escritora coruñesa, que puede abrir nuevas investigaciones sobre la recepción de la obra de Emilia Pardo Bazán en el país centroamericano.

PALABRAS CLAVE: Emilia Pardo Bazán, cuento no registrado, “La venganza de las Flores”, México, *El Mundo Ilustrado*.

ABSTRACT: This work recovers the appearance in press of the short story “La venganza de las Flores”, so far undocumented, published in a Mexican newspaper in the year 1902. We also present a list of Mexican press where there is varied documentation, of and over the writer from Coruña, who can open up new investigations the reception of Emilia Pardo Bazán’s works in the Central American country.

KEY WORDS: Emilia Pardo Bazán, unregistered short story, “La venganza de las Flores”, México, *El Mundo Ilustrado*.

México es un lugar en el que se tuvo muy en cuenta a Emilia Pardo Bazán. En el transcurso de mis investigaciones para la tesis doctoral que estoy llevando a cabo desde hace años, he podido constatar, pese a que no se haya registrado aún, que son varias las cabeceras que reproducen cuentos y noticias de y sobre la escritora coruñesa. Véase aquí una relación de publicaciones periódicas que he ido espigando, dispuestas alfabéticamente:

1. *El Abogado Cristiano Ilustrado*
2. *El Álbum de la mujer. Periódico Ilustrado*
3. *Biblos. Boletín Semanal de Información Bibliográfica Publicado por la Biblioteca Nacional*
4. *El Bien Social. Publicación de la Sociedad Filantrópica mexicana*
5. *Boletín de la Sociedad “Sánchez Oropesa”*
6. *El Camarada. Revista de niños*

7. *La Colonia Española*
8. *El Comercio de Morelia*
9. *El Comercio del Golfo*
10. *El Contemporáneo*
11. *El Continente Americano. Diario Político Independiente*
12. *El Correo de Chihuahua. Diario Independiente*
13. *El Correo Español. Diario consagrado a la defensa de los intereses de España y de la Colonia Española*
14. *El Correo de San Luis. Periódico de Política, Literatura, Ciencias, Artes, Industria, Agricultura, Minería y Comercio*
15. *La Crónica*
16. *La Democracia. Semanario de Política, Información, Literatura, Variedades y Anuncios*
17. *El Diario. Periódico Nacional Independiente*
18. *El Diario del Hogar*
19. *El Diario Ilustrado*
20. *El Faro*
21. *Frégoli. Semanario Humorístico-Ilustrado*
22. *La Gaceta Comercial*
23. *La Iberia. Diario Español de la mañana*
24. *La Idea Libre*
25. *El Imparcial. Diario ilustrado de la mañana*
26. *El Informador*
27. *La Juventud Literaria. Semanario de Letras, Ciencias y Variedades.*
28. *La libertad*
29. *El Monitor Republicano. Diario de Política, Artes, Industria, Comercio, Literatura, Teatros, Variedades y Anuncios*
30. *El Mundo*
31. *El Mundo Ilustrado*
32. *El Municipio Libre*
33. *El Nacional*
34. *Las Novedades*
35. *La Opinión. Diario Político Independiente*
36. *El País. Diario Católico*
37. *El Partido Liberal*
38. *La Patria. Diario de México*
39. *La Patria Ilustrada*
40. *El Pueblo. Periódico Liberal Político*
41. *Revista Azul.*
42. *Revista Moderna de México*
43. *Semanario Literario Ilustrado*
44. *El Siglo*

45. *El Siglo Futuro*
46. *El Siglo XIX*
47. *La Sombra de Arteaga. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*
48. *The two Republics. “A free press is the most certain promoter, as it is the safest guardian, of a realthy public opinion”*
49. *El Tiempo. Diario Católico*
50. *El Tiempo Ilustrado*
51. *El Universal*
52. *La Voz de México*
53. *El Xinantécatl*

Como podemos apreciar por el número ingente de cabeceras mexicanas examinadas en la horquilla de años que va desde 1876 a 1919, más de medio centenar, la presencia de la escritora es destacada. De todo lo que he ido rescatando hasta el momento, y con la seguridad de su aparición en otros medios de prensa mexicanos aquí no referidos, se puede constatar su impronta allen de los mares.

La publicación objeto de estudio de este artículo es el Semanario *El Mundo Ilustrado*. En él aparece el cuento hasta ahora desconocido de Emilia Pardo Bazán: “La venganza de las Flores” (1/06/1902), meses más tarde, el 19 de octubre, sale también publicado en el periódico, también mexicano, *El Contemporáneo*<sup>1</sup>.

Su fundador fue Rafael Reyes Spíndola (Oaxaca, 1860 – México, 1922). De él sabemos, siguiendo a Martha Eugenia Alfaro Cuevas, que sus primeros estudios los realiza en Oaxaca y los superiores en el Seminario; abandonará la carrera eclesiástica para, finalmente, graduarse como abogado. Se le considera el fundador de la prensa moderna en México. Su primera empresa periodística, creada en 1888 con el diario porfirista *El Universal*, fracasa y, en 1894, saca a la luz *El Mundo*, revista publicada originariamente en la ciudad de Puebla entre 1894 y 1899. Posteriormente la publicación se traslada a México, previo cambio de nombre a *El Mundo Ilustrado*, cuya duración se extiende desde 1900 a 1914. En el semanario podemos ver las plumas más destacadas de su tiempo, con el atractivo añadido de una sección dedicada al Bello Sexo sobre temas del hogar, modas y labores. La revista da indicaciones precisas del modo adecuado de vestir dependiendo de la situación, incluyen fotgrabados como los que se pueden apreciar en el cuento que nos ocupa –en este caso sobre usos en el vestir–, eventos sociales y culturales, ópera y zarzuela, informaciones internacionales, etc. A parte de esta información más o menos banal, el semanario pasó a ser un medio de comunicación al servicio del gobierno de José de la Cruz Porfirio Díaz<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Cabecera esta de la que da noticia (con la salvedad de que considera que puede ser un periódico de Argentina) Cristina Patiño Eirín “*Un rosál allí. Deixis y periodismo: Emilia Pardo Bazán y el Diario de la Marina*” en: González Herrán, Patiño Eirín, Penas Varela (eds.), *III Simposio Emilia Pardo Bazán: El Periodismo*, A Coruña, Real Academia Galega, 2007, p. 163.

<sup>2</sup> Vid. [http://disenoyosociedad.xoc.uam.mx/tabla\\_contenido.php?id\\_fasciculo=678](http://disenoyosociedad.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id_fasciculo=678).

Martha Eugenia Alfaro Cuevas: “Revisión histórica del semanario *El Mundo Ilustrado* (1894-1914), en sus diez etapas, a partir del análisis de sus carátulas y portadas”, pp. 96-107 en /biblioteca\_digital/articulos/11-678-9814wyy.pdf.

El coste de cada ejemplar era de 20 centavos y, por mes, de 75 centavos. El 9 de noviembre de 1913, en su número 19, página 5, en un artículo de Julio Poulat titulado "Como empezó *El Mundo Ilustrado*", se rinde homenaje al fundador de este hebdomadario, dado que el 4 de noviembre se habían cumplido diecinueve años desde que había salido a la luz su primer número. En este ejemplar de *El Mundo Ilustrado*, Poulat cuenta la historia de la publicación, rindiéndole un homenaje en el que se describen sus virtudes como gran fundador de periódicos a Rafael Reyes Spíndola; en este caso lo que crea es una revista hebdomadaria en Puebla, puesto que el contrato de venta de *El Universal* no le permitía crearla en México. Se rodea de colaboradores expertos: Amado Nervo, Urbina, Gabriel Villanueva, como dibujante tenía a Gilberto Iriarte. En sus páginas se pueden leer crónicas, versos, cuentos, admirar fotograbados. Consigue hacerse con un número de suscriptores considerable, tres mil suscriptores a los tres meses, lo cual les hace considerar viable seguir con el semanario. Lo describe como el periódico destacado, con fotograbados, crónicas de teatro y salón, historietas psicológicas, notas de la semana extranjera, anuncios. Una publicación que no envidiaba nada a las europeas que se erige en el presente de la prensa mexicana. También podemos ver varias imágenes entre ellas las del propio Poulat y la de Rafael Reyes Spíndola<sup>3</sup>.



<sup>3</sup> *El Mundo Ilustrado*, México, 9 de diciembre de 1913, p. 5.

Actualmente se le sigue recordando en México como padre del periodismo moderno, como lo demuestra el artículo del 12 de enero de 2015 publicado en *El Diario de Yucatán* de México con motivo del 93 aniversario de su fallecimiento. En este artículo se hacen eco anónimamente de la edición, junto con el español Delfín Sánchez Ramos y el estadounidense Tomas Braniff, de *El Imparcial*. El articulista hace un guiño al presente al informar del parentesco de Spíndola con la actriz, directora y productora mexicana de cine, teatro y televisión Patricia Verónica Núñez Reyes Spíndola de la que es bisabuelo<sup>4</sup>.

La primera aparición de la autora de *Los Pazos de Ulloa* en el semanario mexicano *El Mundo Ilustrado* la encontramos el 13 de octubre de 1895. Aparece citada en “El desagüe del Valle de México. Una excursión de los alumnos de la Escuela Preparatoria”, donde se reproducen palabras suyas sobre la elephantosis [sic]<sup>5</sup>: “muda la forma de hombre en monstruosa caricatura de paquidermo”. No es hasta el 23 de abril de 1899 cuando nos encontramos con el primer cuento suyo publicado en *El Mundo Ilustrado* de México: “El ciego”. Aparece ilustrado, pero recortada la ilustración. Se reproduce de manera idéntica a la publicada en la revista ilustrada catalana *Álbum Salón*, el 15 de diciembre de 1898. Años más tarde, en otro diario mexicano, *El pueblo. Periódico Liberal político*, el 30 de abril de 1918, número 1267, página 5, reproducen el mismo cuento, pero con el título modificado, en esta ocasión leemos: “El ciego que se extravió”, título este más acorde con la historia que se narra. El texto, con respecto a *Álbum Salón* y *El Mundo Ilustrado* solo nos ofrece el cambio de título y la supresión al principio del cuento de la fecha en la que se produce el incidente: el 24 de diciembre, además de la ausencia de ilustración. No es este el único cuento de la escritora gallega que aparece con el título modificado en las cabeceras de prensa mexicana.

El último cuento de doña Emilia aparecido en *El Mundo Ilustrado* de México es “La Sordica”, recogido en dicho rotativo el 3 de mayo de 1914, número 44, página 4, que ya había sido publicado en la Península Ibérica en *La Ilustración Artística* de Barcelona el 2 de enero de 1899, número 888, página 14.

A continuación pasamos a presentar el cuento objeto de este artículo: “La venganza de las Flores”.

Hasta el momento no me ha sido posible localizar la salida de este sugerente cuento en España, donde probablemente haya sido difundido con anterioridad a la fecha de 1 de junio de 1902 de la que data en el Semanario mexicano *El Mundo Ilustrado*.

Estamos ante una narración de índole parénética cuyo propósito es dar una lección sobre el derecho que se tiene sobre la vida de otros seres vivos, trátase de una flor o de un ser humano. Con un título muy sugestivo, que no esconde el tema, más bien lo muestra a nuestros ojos con antelación respecto de lo que se nos va a narrar: un resarcimiento. Las flores se humanizan, pueden sentir y decidir sobre la vida humana, no es solo la niña

<sup>4</sup> *Diario de Yucatán. El periódico de la vida peninsular*. Mérida, Yucatán, México. Lunes 12 de enero de 2015, p. 13. Vid. texto completo en: <http://yucatan.com.mx/>.

<sup>5</sup> Enfermedad que a menudo se encuentra en los países tropicales, consistente en que las extremidades del cuerpo humano se agrandan por la obstrucción de los vasos linfáticos. Es causada por pequeños gusanos redondos que se inyectan en el cuerpo por medio de la picadura de mosquitos. Vid: [http://www.tropeduweb.ch/glossary/g-human\\_parasites.html](http://www.tropeduweb.ch/glossary/g-human_parasites.html)

quien siega su vida y pone fecha de caducidad a su hermosura. Antes de morir ejecutan la truculenta venganza contra la mano que sentenció a margaritas, violetas, campanillas y correhuelas<sup>6</sup> a acabar sus días en un jarrón.

Desde un principio se nos presenta un planteamiento idílico: una niña feliz y hermosa, cuya belleza es comparable a rosas y azucenas, paseando por el campo bajo un sol de primavera. A su paso va cortando margaritas y violetas, primaveras y alhelíes<sup>7</sup> salvajes, azules campanillas y blancas correhuelas. Una vez cansada se retira a su casa y con ella lleva las flores que coloca en su habitación al tiempo que se acuesta a descansar. Todo es perfecto: un lecho blanco, una niña rubia con el pelo largo. Tan hermosa, que las flores sienten celos de su hermosura y planean su oscura venganza.

Represalia que vemos como colofón de la historia, la peor de las revanchas que pudieron las flores ejecutar: el asesinato de la hermosa niña angelical durante la noche, corolario del desprendimiento de gas carbónico de las flores, también mustias esa mañana.

La disposición del cuento es especial, en dos columnas casi simétricas que responden a dos partes bien diferenciadas en la historia; la parte idílica de una niña hermosa, de una naturaleza perfecta contra la segunda parte donde la muerte sigilosa en forma de “venenoso gas carbónico” entra en el aposento para llevarse a la dama. Contra el perfecto *locus amoenus* que se nos describe tenemos un horizonte con “arboles de fuego y sangre”. Sangre que nos conduce a dolor, a muerte, la sangre que las flores pierden al ser cortadas por la niña. Se prelude el final del cuento. La muerte es doble, el ambiente simbólico de fin de Siglo se ve retratado en la idea finisecular de que la belleza mata; las flores mueren por hermosas, rivalizan con una mujer bella que no dudan en asfixiar con gas carbónico. La tragedia se cierne desde el primer momento: venganza, isotopías de tragedia “amenazando deshacerse y pulverizarse”. Todo contrasta con lo idílico de la situación: una niña hermosa, ricamente vestida recolecta flores en primavera.



<sup>6</sup> Las *correhuelas* del género *Calystegia* son plantas vivaces utilizadas durante mucho tiempo en fitoterapia, pero suelen ser consideradas parásitas por los jardineros. El nombre de “correhuelas” o “corregüelas” agrupa diversas plantas pertenecientes a tres géneros de la familia *Convolvulaceae*: *Ipomea*, *Calystegia* y *Convolvulus*. La hiedra azul, albol o albor (la correhuela, campanilla o convólculo de la especie *Convolvulus arvensis*), la gloria de la mañana, manto de María o campanilla morada (*Ipomoea purpurea*) y la correhuela mayor (*Calystegia sepium*) se encuentran entre las especies más conocidas. Estas variedades trepadoras se enrollan alrededor de otras plantas y pueden a veces privarlas de luz. Las hojas de correhuelas en forma de corazón o de punta de lanza son caducas, mientras que sus flores pedunculadas en forma de embudo son de color claro (blanco, azul o rosa).

Vid: <http://www.horticultura.tv/las-correhuelas/>

<sup>7</sup> La Real Academia Española admite también la forma alhelíes que aparece recogida en el cuento. Vid: <http://dle.rae.es/>

Es difícil fundar el origen del cuento. Es posible que este relato haya surgido a raíz de la contemplación por parte de la autora de un cuadro al óleo del pintor alemán Gustavo Wertheimer (1847-1904), quien ya en 1887 había retratado a doña Emilia.



El cuadro al que me refiero lleva el mismo título que el cuento que aquí presento: “La venganza de las Flores”. Sería, con toda seguridad, el detonante de este cuento de 1902. Lo encontramos reproducido en *La Ilustración Española y Americana* de Madrid en su número 19 del 22 de mayo de 1885, en su página 308. Dado que la escritora herculina era asidua colaboradora de dicha revista es probable que dispusiese en su casa de dicho ejemplar.

La posible fuente de inspiración para el pintor alemán pudo ser el poema de Ferdinand Feiligrath (1810-1876)<sup>8</sup>. Escrito en cuartetos endecasílabos con rima asonante, si bien los cuatro primeros versos y los cuatro últimos responden a una prosificación. El mismo título y trama, “La venganza de las Flores”, nos lleva a relacionar cuadro y cuento a través de la edición poética con alguna salvedad; el verso nos sitúa en verano “la abrasada canícula impera”, frente al cuento que lo hace en primavera “la niña marchaba sonriente por el campo una hermosa tarde de primavera”:

<sup>8</sup> Recogido por Ventura García Calderón en la antología *Los Románticos*. París, Desclée de Brouwer, 1938, pp. 235-238.

Ferdinand Feiligrath fue un escritor alemán nacido en Detmold en 1810 y muerto en Stuttgart en 1876. Empezó escribiendo baladas románticas y tradujo a Víctor Hugo. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freiligrath.htm>.

LA VENGANZA DE LAS FLORES<sup>9</sup>

Entre blandos cojines reposa  
y dormita una bella mujer, cuya  
luenga pestaña sedosa como un  
fleco se ve descender.

Alba copa en la silla cercana  
embriagante derrama el olor  
de las flores, que en esa mañana  
ella misma cogió con amor.

La abrasada canícula impera  
y cerrados ventana y balcón,  
el mullido retrete<sup>10</sup> exagera  
de la atmósfera el alta presión.

De improviso el ambiente se agita  
y de cada corola en redor  
algo bulle, se mueve y palpita;  
cuchicheo se siente y rumor.

Y las flores, y las fibras más tiernas,  
con latidos de vida y placer  
se estremecen, y a formas externas  
se les ve poco a poco dar ser.

De fragancias y esencias son almas  
que, vestidas de niebla y de tul,  
traen coronas, y escudos y palmas,  
y en atmósfera flotan azul.

De una rosa desprende su planta  
una esbelta mujer ideal,  
su cabello el rocío abrillanta  
que del seno sacó maternal.

---

<sup>9</sup> Vid: Silva-Santisteban, Ricardo, ed., *Juan de Arona. Poesía Latina*, 309-312. Juan de Arona, seudónimo de Pedro Paz-Soldán y Unanue, nacido en 1839 en Lima, donde muere en 1895. En nota Silva-Santisteban afirma: “Sobre el mismo asunto y título de la poesía que traducimos, hay un gran cuadro al óleo del pintor alemán Gustavo Wertheimer. En él las emanaciones deletéreas de las flores están representadas sintética y simbólicamente por una serpiente, que se desprende del ramo funesto y avanza vibrando la lengua sobre la joven dormida. La sustitución es apropiada, y conforme con las barreras, como diría Lessing, que separan a la pintura de la poesía”. En <http://www.cervantesvirtual.com>.

<sup>10</sup> Con el significado de: cuarto pequeño en la casa o habitación, destinado para retirarse. Vid: <http://dle.rae.es/>.

En pos de ella magnífico, atónito,  
caballero de audaz corazón,  
desde el casco se alzó del acónito<sup>11</sup>,  
con espada luciente y morrión.

Una garza de pluma plateada  
dio a su casco el penacho que ves,  
y más lejos temblando una hada  
aún apoya en un lirio sus pies.

Con su verde turbante un Etíope  
de su cáliz brotó el tulipán,  
y del verde turbante en el tope  
brilla de oro el airón musulmán.

El monarca que rija esta corte  
la *corona imperial*<sup>12</sup> cetro dio,  
y el gladiolo la armada cohorte  
que le monte la guardia de honor.

Un mancebo de torva mirada  
de un narciso se eleva sutil,  
y su boca en la boca preciada  
va a estampar con anhelo febril.

Y al lecho todos en tropel se acercan  
en danza circular, desordenada,  
y mientras con su anhélito<sup>13</sup> la cercan,  
le cantan a la niña esta tonada:

«Tú nos sacaste de la madre tierra,  
niña, y al duro seno nos trajiste  
do nuestro cáliz se marchita y cierra,  
y nuestra vida languidece triste.

<sup>11</sup> Planta ranunculácea de hojas palmeadas y flores azules o amarillas, cuyas variedades son todas venenosas cuando la semilla ha llegado a la madurez. Vid: <http://dle.rae.es/>.

<sup>12</sup> Fritilaria.

Nombre científico o latino: *Fritillaria imperialis*, nombre común o vulgar: Corona imperial, Fritilaria. La Corona imperial posee una floración con las cabecistas colgantes de espectaculares colores, y en muchas ocasiones ocurre sorprendentemente temprano en la primavera. Tiene un fuerte tallo y es adornada con decorativas hojas puntiagudas, por debajo de las cuales cuelgan las flores acampanadas. Crece desde Turquía hasta el Himalaya. Vid: <http://fichas.infojardin.com/bulbosas/fritillaria-imperialiscorona-imperial-fritilaria.htm>. Es esta la flor que vemos en el cuadro.

<sup>13</sup> Respiración, principalmente corta y fatigosa. Vid: <http://dle.rae.es/>.

No más al soplo de auras placenteras  
 rendiremos el tallo; ni en la noche  
 jugaremos cual sílfides ligeras  
 nacidas ¡ay! de nuestro verde broche.

¡No más aire ni luz! ¡No más rocío  
 ni aguas que bañen nuestro pie al soslayo,  
 ni árboles que abran el ramaje umbrío  
 para que el sol nos pueda enviar su rayo!

Muramos pues en este vaso frío,  
 transmitiéndote a ti nuestro desmayo,  
 y pues tú nos quitaste la existencia  
 muere embriagada en nuestra propia esencia».

Cesa el canto y se inclinan anhelantes  
 insuflando a la niña su vapor,  
 vuelve el silencio fúnebre de enantes<sup>14</sup>,  
 vuelven los cuchicheos y el rumor.

¡Qué agitación por la pequeña sala!  
 ¡Cómo insuflando el pelotón se apiña!  
 ¡Cuál su fragancia cada flor exhala!  
 ¡Cuál su púrpura el rostro de la niña!

¡Y ella dormita aún!.. ¡Y tan bien duerme,  
 que cuando la saluda el sol que nace,  
 la encuentra inmóvil en el lecho... inerme!  
 ¡La adorada beldad cadáver yace!

Ya junto a sus hermanas no palpita;  
 y aunque están sonrosados sus colores,  
 ya ella también es otra flor marchita,  
 ¡muerta por la fragancia de las flores!

[Recogido por Ventura García Calderón en la antología *Los Románticos*. París, Desclée de Brouer, 1938, pp. 25-238].

Doña Emilia probablemente conocía este poema, y también el óleo, y a partir de ellos elaboró el breve cuento que reproducimos a continuación. Los grabados que acompañan al texto no tienen relación con la trama. Se limitan a mostrar usos y maneras correctas para vestir según la edad y momento. Estamos ante un Semanario dirigido a la

<sup>14</sup> Adverbio en desuso, antes (con idea de prioridad de tiempo). Era usado como vulgar. Vid: <http://dle.rae.es/>.

mujer que incluye entre sus secciones reflexiones, críticas y argumentos sobre el modelo educativo que se debe seguir en el adoctrinamiento femenino.

Nos hallamos ante, quizás, uno de los cuentos con mayor calado moral de la autora herculina que nos hace reflexionar sobre valores como el derecho a la vida que ya con anterioridad había abordado en otros cuentos donde se podía apreciar una denuncia contra el maltrato y asesinato de mujeres como ocurre en "Tío Terrones", "Las medias rojas", "La flor seca" o "La niña mártir", entre otros, si bien no poseen el mismo tono que este, no hay rivalidad por hermosura, únicamente comparten la muerte de la mujer.

El cuento parte de una armonía y paz idílicas en una tarde de primavera, en la que una niña recoge un ramo de flores que será la mano que mece su cuna hasta provocar la muerte mientras el ángel duerme. Ese ambiente idílico se ensombrece a medida que avanza el relato. El final es disruptivo, ese ambiente perfecto de la habitación se transforma en el lecho de muerte de la niña.

Cada parte va precedida de un número romano hasta completar cuatro, algo insólito, que bien pudieran resumirse en el croquis de la historia:

- I. Descripción y presentación idealizada de la niña: cuerpo delicado y blanco, cabellera rubia, ojos azules, boca sonriente y nariz pequeña.
- II. Pasea al tiempo que recoge flores.
- III. Se acuesta y coloca las flores al lado de su almohada. Estas preparan su venganza.
- IV. La niña aparece muerta.

La habilidad mostrada por la escritora coruñesa a la hora de presentarnos este cuento reside sin duda en la brevedad, en el mínimo espacio que utiliza para reflejar el contraste entre vida y muerte. Lo esencial es el momento crucial de la historia, ya anticipado en el título bajo el término "venganza". La trama se adelanta, el lector sabe a qué se enfrenta. Doña Emilia se convierte en pintora de un paisaje idílico, un *locus amoenus*, de campos cubiertos por un manto de flores que hacen las veces de ambientador con su penetrante olor. Nos retrata una preciosa niña, rubia, de tez blanca y ojos azules, vestida ricamente con gasas, terciopelos y sedas.

Ningún efecto de los descritos en el cuento nos produce rechazo, todo es hermoso a la vista y a los sentidos. Únicamente el título pesa en la historia: "La venganza de las Flores" y nos hace presagiar el futuro de lo que va acontecer. El léxico es preciso y cuidado conoce las variedades de las flores "margaritas y violetas, primaveras y alelíes salvajes, azules campanillas y blancas correhuelas". Un léxico culto que describe el estado en que se encuentra la niña por la mañana, "inmóvil sobre la cama", "su delicada cabeza, exánime y yerta". Todo está en consonancia con el ambiente acomodado que se muestra en la historia.

El tono de este cuento es triste. El final es la muerte de quien ha segado la vida de otros. Se insinúa una moraleja: no siempre gana el fuerte.

Este cuento se puede poner en relación con "El Elfo de las rosas" de Hans Christian Andersen (Odense, 1805-Copenhague, 1875), en el que el perfume de los jazmines mata a un asesino por la noche, en su habitación mientras duerme y las abejas, revoloteando,

dicen: “detrás de la hoja más mínima hay alguien que puede descubrir la maldad y vengarla”. Podría, tal vez, remontarse a un acervo folclórico.

Sin más dilación pasamos a reproducir el texto tal y como aparece en el Semanario *El Mundo Ilustrado* de México. Respetamos la lección, suprimiendo únicamente las tildes de los monosílabos, conforme a la norma actual, y algún signo de puntuación.



*El Contemporáneo. Diario independiente.* San Luis de Potosí. México. 19/10/1902, snº, p.1.

**CONDICIONALES**

**JORGE UNNA Y CIA. SAN LUIS POTOSI.**

**ESPECIALIDADES DE NUESTRA FABRICA.**

**PERFUMERIA Y BOUTIQUE**

**CHERRY ALABO Y LUYMAN**

**MARFIL**

**El Estado de la Cañada.**

**JOE SCH.**

**Gacetilla.**

**LA TRINIDAD DE LAS FLORES.**

**CUSTOMER RECAL.**

**JUAN MONTES.**

**AMAPOLAS RECAL.**

## LA VENGANZA DE LAS FLORES

### I

Era encantadora aquella criatura, cuyo cuerpo delicado y blanco parecía hecho de pétalos de rosa.

Su cabecita pequeña y dulce estaba adornada por espléndida cabellera rubia, que juntamente con aquellos ojos azules y melancólicos, con aquella sonriente boca que se dibujaba bajo la correcta naricilla y con aquel cuerpo alabastrino e impecable que se erguía entre un mar de gasas y terciopelos, sedas y encajes, causaba en el ánimo una impresión tierna, sencilla, algo así como la contemplación de una blanca azucena sobre el campo obscuro, algo como la impresión visual de esas irisadas espumas que a veces cabalgan sobre las crestas de las olas, amenazando deshacerse y pulverizarse a cada instante.

### II

La niña marchaba sonriente por el campo una hermosa tarde de primavera en que el sol, ya en su ocaso, teñía de rosa las lejanas nieves de la sierra y pintaba el horizonte con arboles de fuego y sangre.

La joven, al pasear, cortaba incesantemente margaritas y violetas, primaveras y alelís salvajes, azules campanillas y blancas correhuelas, que iban formando un inmenso brazado de penetrante olor. Y entonando una alegre canción, daba voz a la soledad augusta de los campos, que con sus silencio preparábanse para el sueño general de la Naturaleza.

### III

Cansada ya la niña de la excursión hecha a través de las praderas, se retiró a su gabinete para descansar de tan fatigoso día.

Colocó las flores al lado de su almohada, desciñó de su cuerpo la flotante bata, deshizo sus rubias trenzas y reclinó su gracioso cuerpo sobre el blanco lecho, que la recibió amorosamente.

Entretanto las margaritas bajaban sus blancas corolas llenas de vergüenza, las violetas escondían sus moribundos pétalos tras los lívidos de las campanillas, que llenas de amargura se apretaban contra las correhuelas pálidas de envidia, pues todas ellas eran menos hermosas que la joven durmiendo.

Hablaron las flores en ese misterioso idioma que sólo comprenden ellas y las mariposas, pusieron de acuerdo tras larga discusión, y quedó acordada una venganza tan terrible como lo son todas las de las bellas mortificadas en su amor propio.

### IV

Cuando al día siguiente los juguetones rayos del sol entraron por las rendijas del gabinete juntamente con los gozosos trinos de los pájaros que saludaban el amanecer, encontráronse a la linda criatura inmóvil sobre la cama, con uno de sus desnudos brazos

extendido fuera de las sábanas, mientras su delicada cabeza, exánime y yerta, se inclinaba pesadamente hacia las ya mustias flores.

Estas habían consumado su venganza: el venenoso gas carbónico que exhalan durante la noche las había librado de la rival de su belleza.

EMILIA PARDO BAZÁN.

## BIBLIOGRAFÍA

Alfaro Cuevas, Martha Eugenia: "Revisión histórica del semanario *El Mundo Ilustrado* (1894-1914), en sus diez etapas, a partir del análisis de sus carátulas y portadas", pp.96-107 en /biblioteca\_digital/articulos/11-678-9814wyy.pdf.

*El Contemporáneo. Diario independiente*. San Luis de Potosí. México. 19/10/1902, snº, p.1.

García Calderón, Ventura: *Los Románticos*. París, Desclée de Brouwer, 1938, pp. 235-238.

González Herrán, José Manuel, Cristina Patiño Eirín, Ermitas Penas Varela (eds.), *III Simposio Emilia Pardo Bazán: El Periodismo*, A Coruña, Real Academia Galega, 2007.

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freiligrath.htm>.

[http://diseñosociedad.xoc.uam.mx/tabla\\_contenido.php?id\\_fasciculo=678](http://diseñosociedad.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id_fasciculo=678).

<http://dle.rae.es/>.

<http://fichas.infojardin.com/bulbosas/fritillaria-imperialis-corona-imperialfritillaria.htm>.

<http://www.horticultura.tv/>.

[http://www.tropeduweb.ch/glossary/g\\_human\\_parasites.html](http://www.tropeduweb.ch/glossary/g_human_parasites.html)

<http://yucatan.com.mx/>

La Ilustración Española y Americana, Madrid, 22/05/1885, nº 19, p. 308.

El Mundo Ilustrado, México, 1/06/1902. nº 22, p. 8.

El Pueblo. Periódico Liberal político, México, 30/04/1918, nº 1.267, p. 5.

Silva-Santisteban, Ricardo, ed., Juan de Arona. Poesía Latina, pp. 309-312.